

## ASOCIACIONES MILITARES GRIEGAS EN EL EGIPTO TOLEMAICO: LOS *NEANISKOI*.

Mercedes Martín Hernández  
Universidad de Alcalá<sup>1</sup>

En época helenística se han documentado numerosos testimonios literarios, epigráficos y papirológicos, en los que aparecen mencionados grupos de jóvenes o *neaniskoi*, que desarrollaron diferentes funciones socio-políticas, militares y religiosas, en cada uno de los reinos que se configuraron después de la muerte de Alejandro Magno.

Un análisis de la documentación referida nos informa de la escasa uniformidad que caracterizó el empleo del término aplicado a una categoría de jóvenes griegos en el período que nos ocupa<sup>2</sup>. No contamos con una definición única y precisa que designe el origen, función y edad de estos *neaniskoi*, y las diferencias que pudieron tener respecto a otros grupos helenos documentados como fueron los *neoi* o *neoterói*<sup>3</sup>. En cambio, es muy significativo cómo la mayoría de las inscripciones griegas de los siglos III y II a.C. se refieren a estos *neaniskoi* como grupos de jóvenes que frecuentaron los gimnasios, lugares donde recibieron un selecto entrenamiento militar, y donde se prepararon para desempeñar destacados cargos cívicos en la administración de grandes ciudades y demás núcleos urbanos egipcios<sup>4</sup>.

En el caso concreto de Egipto contamos con una excelente y completa información procedente de algunos papiros, en los que aparecen grupos de *neaniskoi* muy dinámicos en dos zonas muy específicas del país: el Fayum y la región de la Tebaida, sobre todo durante el siglo II a.C. Veamos qué detalles podemos extraer de estos testimonios, y qué conclusiones finales establecemos de sus actividades en el Reino Tolemaico.

En el primer documento que consideramos, un papiro del archivo de Zenón, se menciona a un griego llamado Faniás encargado de la distribución de tierras clerúquicas en la región del Fayum. Este funcionario, que detentaba el cargo de “secretario de

<sup>1</sup> La realización de este artículo ha sido posible gracias a la concesión de una beca del Programa de Formación de Personal Investigador de la C.A.M. durante el año 1999/2000.

<sup>2</sup> Las diferencias de edad establecidas entre estos *neaniskoi* griegos están reflejadas en los distintos testimonios literarios que se han conservado. A modo de ejemplo señalamos a Platón y Plutarco que asignaron a estos jóvenes una edad inferior a la de los efebos, establecida en dieciocho años (Pl., *Resp.*, II, 375 a; Plut., *Cim.*, 16); Jenofonte y Polibio, que les equiparan a los efebos destacando un fuerte carácter militar (Xen., *Cyr.*, I, 2, 15; Polyb., I, 36); y por último Tucídides, y Aristófanes les definen como hombres jóvenes, mayores que los efebos, comprometidos en la vida pública (Thuc., VIII, 69, 4; Ar., *Ach.*, 680). La relación de todos estos testimonios literarios aparece en el estudio elaborado por Roesch, P., “Les neaniskoi”, *Études Béotiennes*, cap. III, París, 1992, p. 323-339.

<sup>3</sup> La ambigüedad de los términos referidos fue ya señalada, en el estudio realizado por Poland, en 1909, sobre las asociaciones griegas, *vid.*, Poland, F., *Geschichte des griechischen Vereinswesens*, Leipzig, 1909, p. 96.

<sup>4</sup> Los testimonios epigráficos griegos más importantes son estudiados por Roesch, P., *op. cit.*, 1992, p. 333-336, concluyendo acertadamente que el término *neaniskoi* se aplicaba a aquellos jóvenes que frecuentaban el gimnasio, y no a una clase de edad determinada. *Cf.*, Sacco, G., “Sui νεανίσκοι dell’età ellenistica”, *R. F. I. C.*, 107, 1979, p. 39-49; y Forbes, C. A., *Neoi. A Contribution to the Study of Greek Associations*, Middletown, 1933, p. 59-67, donde el autor define a estos grupos como “asociaciones de jóvenes hombres pasada la edad efébrica”. En este último estudio aparecen unas listas muy completas sobre los grupos de *neaniskoi* constatados en todo el mundo griego.

caballeros clerucos”, escribe una carta a Zenón explicándole su deseo de comprobar si los *neaniskoi* han recibido los lotes de tierra que les correspondían en Filadelfia<sup>5</sup>. En un segundo papiro se vuelve a citar a este grupo de *neaniskoi* y se especifica claramente la necesidad de que éstos y su *epistates* “rindan cuentas al rey” montados en sus caballos y equipados con todo lo necesario, eso sí, después de haber recogido la cosecha<sup>6</sup>. Estos dos testimonios vinculan directamente a los jóvenes griegos con la estructura militar tolemaica, ya que si recibieron lotes de tierra, deducimos que fueron militares potenciales al servicio del Estado, y por tanto podían ser movilizados como soldados regulares cuando el gobierno lágida lo creyera necesario. Otro nuevo documento se sitúa en la misma línea, en este caso es Apolonio, ministro de finanzas de Tolomeo II Filadelfo, quien ordena a Zenón acabar los alojamientos –αἱ οἰκῆσεις– previstos para un grupo de *neaniskoi* en Filadelfia<sup>7</sup>.

Más relevante es la información que nos proporciona otro papiro en el que vemos a un grupo de *neaniskoi* actuando de mediadores en un conflicto que surgió entre las ciudades de Crocodilópolis y Hermontis<sup>8</sup> por el control de una isla. En este documento se detalla cómo en los combates se han destruido diques, y cómo los hermontitas demandan unas condiciones de paz inmediatas<sup>9</sup>. Ante esta petición, los habitantes de Crocodilópolis eligen nueve *neaniskoi*, entre los diez representantes, que tratarán de resolver definitivamente el problema entre las dos ciudades. La segunda parte del papiro alude a las quejas formuladas por los sacerdotes del dios cocodrilo Suchos al padecer directamente las operaciones militares derivadas de este conflicto. En este caso concreto vemos cómo estos jóvenes griegos fueron elegidos expresamente para mediar en un conflicto armado de primer orden, pero ¿cuáles fueron las causas originarias de la elección de estos *neaniskoi*?

M. Launey ha visto en estos grupos de soldados griegos unos negociadores de paz designados específicamente para mediar en este conflicto<sup>10</sup>; mientras que Wilcken concluye en su estudio que fueron elegidos por su educación gimnástica y por su

<sup>5</sup> P. Cair. Zen., II, 59254 = S. B., 6992.

<sup>6</sup> P. Freib., I, 7 a. Cf., Lesquier, J., “Le Papyrus 7 de Fribourg”, *R. E. G.*, 32, 1919, p. 359-375; y Uebel, Fr., *Die Kleruchen Aegyptens unter den ersten sechs Ptolemäern*, Berlín, 1968, p. 46.

<sup>7</sup> P. Cair. Zen., II, 59153. Cf., P. Petrie, II, 4, 8. En otro papiro de los archivos de Zenón (P. S. I., IV, 360) aparece el término “ἐν τοῖς Νεανίσκοις”, que según su editores podría referirse a un lugar del nomo Arsinoita. La hipótesis no parece muy verosímil y la incógnita sobre su significado se mantiene actualmente.

<sup>8</sup> Estas dos ciudades se localizan en la región de la Tebaida, Alto Egipto, y no debemos confundir la capital del nomo arsinoita y la Crocodilópolis a la que nos referimos en este caso. *Vid.*, *Chrest. Wilck.*, 11 A, B. Cf., Grenfell, B. P., Hunt, A. S., “Ptolemaic Papyri in the Gizeh-Museum”, *A. P. F.*, I, 1901, p. 59-62; y San Nicolo, M., *Ägyptisches Vereinswesen zur Zeit der Ptolemäer und Römer*, Munich, 1972, Vol. I, p. 36-40. Para la diferenciación entre los distintos núcleos urbanos egipcios, y en concreto de los dos mencionados en este papiro *vid.*, Calderini, A., *Dizionario dei nomi geografici e topografici dell’Egitto greco-romano*, (ed. S. Daris), Milán, 1975, Vol. II, fasc. 3, s. v., Ἐρμῶνθις, p. 175-177; y s. v., Κροκοδείλων πόλις (2), Milán, 1980, Vol. III, fasc. 2, p. 157.

<sup>9</sup> Un conflicto similar surgió años antes entre los sacerdotes de Hermontis y Patiris, que se enfrentaron por la posesión de una isla, *vid.*, P. Lond., VII, 2188. Señalamos la controversia existente entre el nomo Patirita y Hermontita. Según E. Van’t Dack, durante el siglo I a.C., el primero de estos nomos pudo cambiar su nombre por el segundo, y Hermontis debió reemplazar a la antigua capital del nomo Patirita (*vid.*, Van’t Dack, E., “Notes sur les circonscriptions d’origine grecque en Égypte Ptolémaïque”, *Ptolemaica, Studia Hellenistica*, 7, 1981, p. 5-37, y *cf.*, Gauthier, H., *Les nomes d’Égypte depuis Hérodote jusqu’à la conquête arabe*, El Cairo, 1935, p. 119-121).

<sup>10</sup> Launey, M., *Recherches sur les armées hellénistiques*, París, 1987, p. 861.

elevado status social dentro de la población griega asentada en Egipto<sup>11</sup>. Según nuestra opinión es más probable que se tratara de jóvenes de cuidada formación, que conocieran las circunstancias políticas, militares, y diplomáticas del momento, necesarias para mediar en un enfrentamiento de estas características, y que su directa vinculación con el ejército les capacitara exclusivamente para esta misión<sup>12</sup>.

Las funciones desempeñadas por este colectivo griego de carácter militar no se limitaron al ejército. Sabemos también que detentaron cargos administrativos destacados en la rígida maquinaria estatal tolemaica, tal y cómo lo demuestra un papiro del archivo de Zenón. En este documento vemos cómo uno de estos jóvenes acompaña a un funcionario arsinoita que es enviado a Idumea por Zenón para tratar una cuestión de esclavos fugitivos<sup>13</sup>.

La formación administrativa y militar que hemos destacado hasta ahora formaba parte de la completa educación que estos jóvenes recibían durante años en los gimnasios, centros donde los muchachos aprendían a desarrollar un comportamiento griego legítimo, a confirmar su fidelidad al monarca, a defender su país de la amenaza exterior y de las revueltas indígenas, a ejercer los más altos cargos de la administración griega en Egipto, a estrechar vínculos entre la minoría conquistadora, y por último a consolidar una devoción excepcional por los dioses helenos.

Dentro de estas instituciones educativas, *los neaniskoi* detentaron importantes cargos administrativos y se les dotó de un poder efectivo de decisión en materia de liturgias. Así por ejemplo se ha conservado una demanda, efectuada por un cleruco macedonio llamado Hermón, y tramitada al gimnasiarca y a los *neaniskoi* del gimnasio de Filadelfia, en la que solicita su ausencia en el concurso de antorchas o *lampadarquia*<sup>14</sup>. La decisión final deberá ser tomada por una comisión de *neaniskoi*. En el gimnasio de Ombos, otro grupo de jóvenes *neaniskoi* decide levantar una estela donde se grabarán los privilegios obtenidos de Tolomeo VIII, Cleopatra II y Cleopatra III, demostrando el carácter oficial de este colectivo, su reconocimiento por parte de los monarcas macedonios, y su directa vinculación con los miembros del gimnasio “οἱ ἐκ τοῦ γυμνασίου”<sup>15</sup>.

Estos colectivos de soldados y ciudadanos griegos otorgaron un culto destacado a monarcas y deidades que ha quedado reflejado en la documentación. En el Fayum,

<sup>11</sup> Forbes, C. A., *op. cit.*, 1933, p. 65. En este sentido tres papiros encontrados en Farbaitos (nomo arsinoita): *P. Cair. Zen.*, II, 59225; *P. Lille*, I, 27; y *P. Petr.*, III, 109 (a), nos indican el medio social y la relaciones familiares de distintos grupos de *neaniskoi*. En ellos se aprecia que el padre de dos de estos jóvenes, llamado Leptines, fue un rico propietario cleruco que poseyó esclavos. Cf., Legras, B., *Neôtes, Recherches sur les jeunes grecs dans l'Égypte Ptolemaïque et romaine*, París, 1984, p. 298-302. En este caso tampoco debemos confundir el nombre de esta aldea con la capital del nomo Farbaitita, situado en el Delta oriental (cf., Calderini, A., *op. cit.*, Milán, 1987, Vol. V., s. v., Φαρβαῖθα-Φαρβαῖθος, p. 62).

<sup>12</sup> Cf., Legras, B., *op. cit.*, 1984, p. 304-306.

<sup>13</sup> *P. Cair. Zen.*, I, 59018 = *S. B.*, III, 6710 = *C. P. J.*, I, 6. En opinión de Legras, este hombre podría haber estado entrenado física y militarmente para proteger una misión larga y, en cierta medida, peligrosa (cf., Legras, B., *op. cit.*, 1984, p. 309-310).

<sup>14</sup> *B. G. U.*, VI, 1256. Cf., Legras, B., *op. cit.*, 1984, p. 314-317; Launey, M., *op. cit.*, 1987, p. 859, donde se define a estos *neaniskoi* como una especie de comisión administrativa establecida en el gimnasio y con plena autoridad en materia de liturgias.

<sup>15</sup> *C. Ord. Ptol.*, nº 48-49. Cf., Wilcken, U., “Ein Gymnasium in Omboi”, *A. P. F.*, 5, 1913, p. 410-416. Este documento es uno de los ejemplos más relevantes donde se aprecia la filantropía desarrollada por los monarcas lágidas hacia distintas instituciones típicamente griegas como fueron los gimnasios.

<sup>16</sup> *I. G. Fayoum.*, II, 119 = *S. B.*, I, 5022: “σύνοδος νεανίσκων ἐκ τοῦ Ἰοσιριείου”. Los editores de la prosopografía tolemaica, W. Peremans y E. Van't Dack, atribuyen a esta inscripción una fecha anterior, comprendida entre los siglos II y I a.C.

concretamente en la aldea de Teadelfia, se ha constatado otra asociación de *neaniskoi* que rindió culto al dios Osiris a finales de época tolemaica<sup>16</sup>. No deja de ser paradójico que un grupo de jóvenes soldados griegos, educados en unos rígidos valores morales y sociales, rindieran culto a uno de los dioses más característicos de la civilización egipcia. En cambio debemos tener en cuenta varios aspectos. En primer lugar recordemos que Osiris se identificó en Egipto con el dios griego Dioniso, que además fue elegido por los soberanos lágidas como el ancestro directo de su dinastía<sup>17</sup>. En este sentido podemos deducir que la inscripción sería una clara muestra de fidelidad al rey demostrada por los jóvenes *neaniskoi*<sup>18</sup>. Por otro lado, si atendemos a la datación consensuada en torno a los años finales del gobierno griego en Egipto, no es extraño observar una manifiesta aculturación que, en el ámbito religioso, se produjo entre los cultos griegos y los egipcios, que se apreció desde fechas muy tempranas debido al gran interés que despertaron algunos dioses egipcios entre la población helena. Por último, creemos oportuno destacar los numerosos cultos locales que se han documentado en el Fayum, y cómo la población griega acabó, con el paso del tiempo, adoptando algunas de estas prácticas religiosas egipcias y adorando a deidades locales, como hicieron los efebos de Tebtunis con el dios egipcio local Soknebtunis<sup>19</sup>. En esta misma inscripción se menciona otro dios egipcio, Harpocrates, identificado con Apolo que simbolizaría la vitalidad adolescente y que, en opinión de Legras, representaría también la mejor garantía del poder real<sup>20</sup>.

La participación de este colectivo en festivales o festejos públicos en honor a los monarcas lágidas se aprecia en uno de los papiros mencionados anteriormente<sup>21</sup>. La expresión “καταβαίνειν πρὸς τὸν βασιλέα”, podría indicar “ir a Alejandría”, con motivo de las fiestas denominadas Tolemaia, que se celebrarían en septiembre del año 251 a. C., después de la recolección, y a la que deberían asistir este grupo de *neaniskoi* para rendir culto a Tolomeo I Soter divinizado, junto a su esposa Berenice, por su hijo Tolomeo II Filadelfo<sup>22</sup>. Concretamente, en la descripción de este festejo, se hace referencia a un grandioso desfile militar compuesto por cincuenta y siete mil seiscientos infantes y veintitres mil doscientos caballeros, entre los que se encontrarían nuestros protagonistas, y cuyo objetivo sería exaltar el poder militar lágida después de la victoria en la segunda guerra contra Siria<sup>23</sup>.

<sup>17</sup> Esta identificación es una de las muchas que se hicieron entre dioses griegos y egipcios, y que se conoce con el nombre de *interpretatio graeca*, entendida como la traducción que hacían los griegos del nombre de los dioses extranjeros que consideraban que tenían las mismas virtudes que los suyos.

<sup>18</sup> Esta es una de las conclusiones más firmes a las que llega B. Legras en su estudio y que nos parece muy acertada. Cf., Legras, B., *op. cit.*, 1984, p. 322.

<sup>19</sup> Cf., I. Fayoum, III, 202 = S. B., V, 7784 = S. E. G., VIII, 498.

<sup>20</sup> Legras, B., *id.*, 1984, p. 322. El estudioso francés analiza el origen de los nombres que aparecen en la inscripción intentando delimitar su origen griego o egipcio, que a simple vista indican una procedencia egipcia.

<sup>21</sup> P. Freib., I, 7 a, l. 7.

<sup>22</sup> Esta teoría es defendida por Legras basándose en otros documentos en los que Faniás muestra un interés especial por estas fiestas alejandrinas (P. Ryl., IV, 562; y S. B., V, 7645). Cf., Legras, B., *id.*, 1984, p. 296-297.

<sup>23</sup> Un pasaje de Calíxeno de Rodas, conservado en Ateneo, describe con todo detalle algunos aspectos de la procesión que se organizó en esta fiestas (Calíxeno en Jacoby, F., *F.Gr.Hist.*, 627, fr. 2 = Ath., V, 197 D-203 C). Un estudio más completo lo constituye el trabajo de Rice, E. E., *The Grand procession of Ptolemy Philadelphus*, Oxford, 1983; y el artículo de Dunand, F., “Fête et propagande à Alexandrie sous les Lagides”, *La Fête, pratique et discours*, Centre de Recherches d'histoire Ancienne, París, 1981. Recordamos además una noticia singular ocurrida con ocasión de la visita de Tolomeo III Evergetes a Antioquía, en el año 246 a.C., en la que esta ciudad seleúcida organizó festejos de bienvenida al monarca en

Por último, los grupos de *neaniskoi* documentados en Egipto tuvieron una participación activa en competiciones atléticas donde ellos, mejor que otros colectivos griegos, demostraron una excelente preparación física, un buen entrenamiento militar y su entera disposición ante los monarcas que patrocinaban estos concursos, y su devoción a las deidades que favorecían su celebración. Una carta, escrita por un oficial y por los *neaniskoi* de un destacamento militar, nos informa de la participación de estos últimos en los juegos de Hermontis, y cómo un oficial llamado Porteis es el encargado de dirigirles<sup>24</sup>. Estos ejemplos testimonian cómo estos jóvenes soldados griegos se reunieron en unos juegos atléticos donde se enfrentaron a los *neaniskoi* de Hermontis; competición que estaría organizada por los contingentes militares destacados en esta ciudad egipcia del Alto Egipto.

Establecidas las distintas actividades que diferentes grupos de *neaniskoi* desempeñaron en Egipto, y su directa vinculación con el ejército y el gimnasio, nos interesa explicar la distribución geográfica de estos colectivos griegos, su existencia concreta en torno a los siglos II y I a.C., y su estrecha relación con la historia política y militar del reino en época helenística. Si, como hemos visto, estos grupos de jóvenes soldados griegos estuvieron vinculados directamente con los gimnasios, debemos preguntarnos por qué surgieron estos centros en esta época, y en unas ciudades egipcias concretas situadas en el Alto Egipto y en la región del Fayum.

La explicación histórica que damos a este fenómeno se vincula directamente con los avatares socio-políticos que vivió el país del Nilo en cada uno de los momentos históricos que ahora detallamos. Es lógico que en la región del Fayum surgieran gimnasios y grupos de *neaniskoi* asociados a la institución, desde el siglo III a.C., ya que fue en este período cuando los Tolomeos concedieron lotes de tierra a colonos griegos, en su mayoría soldados, y potenciaron la emigración a esta zona que debía explotarse en su totalidad para cubrir la producción agrícola del país, y engrosar las arcas reales destinadas a sufragar los gastos de una corte opulenta y el mantenimiento de un ejército compuesto básicamente de mercenarios<sup>25</sup>.

En cambio la región de la Tebaida y todo el Alto Egipto fue una zona siempre difícil de controlar por los monarcas lágidas que intentaron, en todo momento, mantenerla bajo su dominio a pesar de las revueltas indígenas que allí se gestaron<sup>26</sup>. El

---

los que participaron “todos los *neaniskoi* del gimnasio” (*vid.*, Holleaux, M., “Remarques sur le papyrus de Gourob”, *B. C. H.*, XXX, 1906, p. 338, col. 3, l. 22).

<sup>24</sup> El término aplicado a este oficial es el de ἡγεμών. *Vid.*, P. *Amh.*, II, 39. *Cf.*, De Ricci, S., “Papyrus de Pathyris au musée du Louvre”, *A. P. F.*, 2, 1903, p. 517; y P. *Grenf.*, I, 30; Launey, M., *op. cit.*, 1987, p. 867. En estos dos documentos se vincula a los *neaniskoi* con un grupo de “amigos del rey”, compuesto por soldados y dedicados al culto dinástico (φιλοβασιλισται).

<sup>25</sup> *P. Cair. Zen.*, II, 59254 = *S. B.*, 6992; en el caso concreto de Filadelfia se data en el año 252 a. C. Además, no debemos olvidar que el Fayum es una de las regiones que mayor documentación papiroológica ha aportado al historiador moderno y la zona mejor documentada de Egipto.

<sup>26</sup> Destacamos las revueltas de los faraones nubios, Harmakhis y Ankhmakhis, que se hicieron con el poder entre los años 207-186 a.C.; el asedio que se produjo en la ciudad de Abidos; la lucha contra los etíopes mencionada por Agatárquides, que destaca el reclutamiento de un Tolomeo de quinientos griegos para luchar contra ellos (Agat., 20). Además, con Tolomeo VIII, un egipcio llamado Harsiesis se coronó faraón, aprovechando la guerra civil que mantenían el monarca y su hermana Cleopatra II. Años más tarde, Pausanias se refiere a una sublevación de los tebanos, acontecida durante el gobierno de Tolomeo IX Soter II, que duró dos años y que arruinó la prosperidad de la región, y en la que los líderes nativos volvían a proclamar sus deseos tradicionales de independencia y que acabaría con el saqueo del centro espiritual por excelencia del Alto Egipto: la milenaria Tebas (Paus., I, 9, 3). En general *vid.*, Alliot, M., “La Thebaïde en lutte contre les rois d’Alexandrie”, *R. B. Ph. H.*, 29, 1951, p. 424-443; Preaux, Cl., “Esquisse d’une histoire des révolutions égyptiennes sous les Lagides”, *C. E.*, 11, 1936, p. 522-55; Peremans, W., “Les révolutions Égyptiennes sous les Lagides”, *Das Ptolemaïsche Ägypten*, Akten des

interés de esta zona radicaba principalmente en el control de las rutas comerciales que conectaban con importantes puertos situados en la costa del Mar Rojo. Nos referimos a lugares como Mios Hormos, Filotera, Berenice, y Tolemaida Epiteras, que conectaban con ciudades del Alto Egipto como Coptos y desde allí, a través del Nilo, los productos eran transportados hasta Alejandría. Además no debemos olvidar la importancia que, en esta época, adquirió el desarrollo de una ruta meridional que permitía la caza de elefantes, necesarios para engrosar y reforzar los ejércitos tolemaicos, que debían hacer frente a las pretensiones expansionistas seleúcidas<sup>27</sup>; expansión territorial que afectó igualmente a dos de las regiones egipcias más meridionales: el Dodecasqueno y el Triacasqueno<sup>28</sup>.

Como consecuencia directa de estas rebeliones, algunos testimonios epigráficos y literarios nos informan del envío de fuertes contingentes militares a las zonas insurgentes, con el único objetivo de poder recuperar el control de esta región egipcia<sup>29</sup>. De este modo, si se enviaron nuevos soldados a esta región, no es de extrañar que se potenciara la creación o revitalización de centros educativos y de entrenamiento militar que hemos referido anteriormente, de manera que los militares griegos pudieran acudir a los gimnasios para mantener sus costumbres helenas, y estar preparados en caso de conflictos armados en unos territorios que habían conservado su fuerte carácter egipcio<sup>30</sup>. Éstas serían la causas principales, que en nuestra opinión, explicarían la existencia de grupos de *neaniskoi*, asociados a gimnasios, en la Tebaida durante todo el

---

Internationalen Symposions, Berlín 1976, Maguncia 1978, p. 39-50; y el reciente y completo estudio de Mc. Ging, B. C., "Revolt Egyptian Style. Internal Opposition to Ptolemaic Rule", *A. P. F.*, 43, 1997, p. 273-314.

<sup>27</sup> Entre los expedicionarios que enviaron los primeros Tolomeos para establecer rutas de comercio entre Egipto y Oriente destacamos un tal Filón mencionado por Plin., *Nat. His.*, XXXVII, 108; Timóstenes de Rodas en *Str.*, IX, 3, 10; Aristón en *Diod.*, III, 42; *O.G.I.S.*, 30, habla de un tal Satiros; *Diod.*, III, 18 de un tal Simias; y *Str.*, XVI, IV, 13-17 que menciona tres exploradores más que avanzaron hacia el sur. Cf., Burstein, S. M., *Agatharchides of Cnidus. On the Erythraean Sea*, Londres, 1989, p. 29-33, y 79 n. 3-4; y Preaux, Cl., "Les grecs à la découverte de l'Afrique par l'Égypte", *C. E.*, 32, 1957, p. 284-312.

<sup>28</sup> El dominio de esta región meridional egipcia se remonta al reinado de Tolomeo II Filadelfo, pero se sucedieron numerosas revueltas que hicieron perder temporalmente el control tolemaico en numerosas ocasiones. En cuanto a la segunda región mencionada fue también bastante deseada por los monarcas debido sobre todo a su importancia en el comercio de elefantes, pero su control efectivo se perdió después de la muerte de Tolomeo VI. *Vid.*, Desanges, J., *Recherches sur l'activité des méditerranéens aux confins de l'Afrique (IV siècle avant J.C.-IV siècle après J.C.)*, París, 1978, p. 247-305.

<sup>29</sup> *Vid.*, Fraser, P. M., "Inscriptions from Ptolemaic Egypt", *Berytus*, 13, 1959-60, n° 1, p. 123-133, donde se habla del envío de colonos griegos, procedentes de Lacedemonia, Tesalia y Argos, a la ciudad de Tolemaida, por obra de un Tolomeo, con la idea de potenciar el elemento griego en la región ante la continua agitación que se vivía, en una fecha no precisada, pero que podía tratarse perfectamente de este período histórico del que hablamos, o simplemente un refuerzo de población griega una vez fundada la ciudad en el siglo III a.C. *Diod.*, XXXI, 17, b, nos habla del asedio de Panópolis, en el Alto Egipto, entre los años 165-164 y 118 a.C. Además, en el año 176-175 está atestiguado un nuevo cargo, el de epistratego –*P. Teb.*, III, 778, 895-, en un intento de reforzar la autoridad real debilitada por las rebeliones que se sucedieron; y el estratego de la Tebaida ejerció un poder especial en la región, *vid.*, Van't Dack, E., "Notes concernant l'epistratégie ptolémaïque", *Aegyptus*, 32, 1952, en el que se demuestra la necesidad de distinguir entre la epistrategia general y la epistrategia de la Tebaida; y Mooren, L., "The Governors general of the Thebaid", *Anc. Soc.*, 4, 1973, p. 115-132. Otro hecho significativo lo constituye el envío de tropas, en época de Tolomeo VIII Evergetes II, a la ciudad de Hermontis, que nos refiere un papiro encontrado en Tebas (*Chrest. Wilck.*, 10).

<sup>30</sup> Las ciudades egipcias de Crocodilópolis y Patiris contaron con la presencia de importantes destacamentos militares a partir del año 150 a.C. que actuaron de contrapeso ante cualquier tipo de rebelión indígena. Cf., Pestman, O. W., "A proposito dei documenti di Pathyris II", *Aegyptus*, 43, 1963, p. 15-53; que incluye una completa prosopografía de soldados documentados en Patiris entre los años 150-88 a.C., p. 29-53.

siglo II a.C. Estos colonos y militares griegos serían los encargados de mantener y consolidar unos usos y unas costumbres al más viejo estilo griego, necesarios para preservar su integridad étnica y cultural, en una sociedad en la que constituían una minoría en relación a la población egipcia. Sus intereses fueron también los intereses de los Tolomeos, que engrandecieron, reformaron y preservaron estas instituciones educativas y militares como el baluarte más seguro de difusión y conservación de la cultura griega, asegurando de esta forma su hegemonía y control político del país. Nuestros protagonistas fueron, en definitiva, unos excelentes compatriotas griegos que, unidos por vínculos militares y culturales en una determinada ciudad, metrópoli o aldea, se asociaron para defender su identidad y poder, amenazados por la presencia de soldados egipcios en los ejércitos tolemaicos, documentada a finales del siglo III a.C., después de la batalla de Rafia que enfrentó a Antíoco III y Tolomeo IV Filopátor en el año 217 a.C.<sup>31</sup>; y consolidar unos territorios clave en las aspiraciones expansionistas y comerciales del Reino Tolemaico.

---

<sup>31</sup> En la batalla de Rafia, soldados egipcios que participaron en la cuarta guerra siria tomaron conciencia de su papel en la historia política de Egipto, y se iniciaron una serie de revueltas indígenas en la región de la Tebaida, que se sucedieron en Egipto durante todo el siglo II y I a.C. (Pol., V, 82 y ss).

**APÉNDICE DOCUMENTAL:**

“Φανίας Ζήνωνι Χαίρειν. τούς κεκληρουχημένους ἐν τῷ ‘Αρ[σινοίτη] διέγνωκα  
νομῶι νεανίσκους πάντας ἀρί[θμ]ήσω καὶ ὀρκιῶ ἐν Φιλαδελφ[ε]ίαι].  
καλῶς οὖν ποιήσεις καταλυμάτιόν μοι ἐτοιμάσας·  
τῷ γὰρ σωματίωι ἐτύγγανον ἀσθενῶς διακεείμενος,  
ἅμα δὲ καὶ σε ἰδεῖν βούλομαι ὅσον ἐπιδέχεται [[πλεῶσον]]  
χρόνον. ἔρρωσο.

Verso:

[L λδ, Παχῶς κβ. Φανίας  
[πε]ρὶ τῆς παρουσίας τῆς αὐ-  
[το]ῦ εἰς Φιλαδέλφειαν.”

Ζήνωνι.

(*P. Cair. Zen.*, II, 59254)<sup>32</sup>.

“ἀπὸ τῶν γενομένων καρπῶν χορηγηθέντες καταβαίνειν πρὸς τὸν  
βασιλέα ἀναγκαίοις  
ἔφιπποι καὶ τοῖς ἄλλοις κατεσκευασμένοι. Ἐπεὶ δὲ σ[.....]  
ται ὁ σπόρος παρ[ὶ] ὑμῖν, παραλαβὼν τινα ἔμπειρον γεωμέτρην ἤδη ἔπελθε  
πάντας τοὺς ἐν τῇ ἐπιστατεῖαι κλήρους καὶ κατ[.....]  
γεωμετρήσας ἀνάγραφον κατὰ γένος ὡς ἐνδέχεται ἀκριβέστατα τὴν  
ἐσπαρμένην ἐκάστωι κλήρῳ ἕως ἂν πάντας ἐπέλθῃς.  
Οὕτω δὲ ἀκριβολογήθητι πρὸς τὸ πρᾶγμα ὡς μετὰ χειρογραφίας ἀνοίσων  
ἐπὶ ἐμὲ τῆν γεωμετρίαν. Διατήρησαν ὅπως ἡμῖν ἐπιδῶις.  
Ἔστι γὰρ ἀναγκαῖον ἕκαστον τῶν νεανίσκων γινώσκεισθαι πῶς τι ἀπαλλάσσει  
καὶ ὑμῖν προσῆκον τοῖς ἡγεμονίας αὐτοῦς  
ἀξιούσιν τὰς τοιαύτας χρεῖας παρέχεσθαι ἕως ἂν καταστῆ τ[ὰ] περὶ τὴν  
κληρουχίαν, ἵνα συμπεποιηκότες δικαίως προεδρίας τυγχάνητε.

Ἔρρωσο. (Ἔτους) λδ, Δίου κβ, Ἰαθῦρ κθ.”

(*P. Freib.*, I, 7 a, l. 7-13)<sup>33</sup>.

“Ἰαπολλώνιος Ζήνωνι χ[αίρειν. καλῶς]  
π[οι]ήσεις ἐπιμεληθεῖς ἤδη ἵνα τοῖς]  
[νεανίσκοις αἰ οἰκήσει]ς [τὴν ταχίστην]  
[συντ]ε[λε]σ[θ]ῶσιν κ[α]θ[ά]περ πρότερον]  
[ἐγράψ]αμεν.

ἔρρωσο. L [

Verso:

[L λ, Ἰπερ]βερεταίου κ[γ],  
[Φαῶφι] κγ.  
[.....]. ν νεανίκοις.

Ζήνωνι.

(*P. Cair. Zen.*, II, 59153)<sup>34</sup>.

“παρακαλέ[σα]ντες καὶ] ἡμᾶς συν]πέμψαι αὐτοῖς ἐξ ἡμῶν εἰ]ς  
Ἐρμῶν<θιν> τοὺς ἴσους ἀνδ[ρας] θ, οὓς καὶ ἐπιλεξα\_μένων νεανίσκους  
θ καὶ τὸν ταγέντα<ς> ἐφ’ ἡ\_μῶν Ἰαπολλών[ιο]ν ὄν καὶ Φᾶβι, καθὼς καὶ

<sup>32</sup> Ed. C. C. Edgar, El Cairo, 1926.

<sup>33</sup> Ed. J. Lesquier, *R. E. G.*, 32, 1919, p. 361.

<sup>34</sup> Ed. C. C. Edgar, El Cairo, 1926.



οὔτοι πρό\_τερον ἐπεποιήκησαν, καὶ τούτων συν]ελθόντων [εἰ]ς τὴν  
 Ἑρμῶνθικαὶ συν\_κωθωνισθέντων καὶ ἀλὸς [ἐ]π[ι] τραπέζης μεταξὺ  
 οὔτων [. . .] τοῖς ὀρκί. . . .”

(*Chrest. Wilck.*, 11, Col. III, l. 46-59)<sup>35</sup>.

“[Ἄλέξ]ανδρος Ὀρύαι χαίρειν. ἐκομισάμην τὸ παρὰ σοῦ ἐπιστόλιον,  
 [ἐν ᾧ ὑπέγραψάς μοι τὴν τε παρὰ Ζήνωνος πρὸς Ἰεδδοῦν γεγραμμένην],  
 [ὅπως ἄν], ἐὰμ μὴ ἀποδιδῶι τὰργύριον Στράτωνι τῷ παρὰ Ζήνωνος [πα]-  
 [ραγενο]μένωι, ἐνέχυρα αὐτοῦ παραδειξωμεν αὐτῷ. ἐγὼ μὲν [οἶ]ον  
 [ἄρρωστος ἐτύγχανον ἐκ φαρμακείας ὧν, συναπέστειλα [δὲ Στ]ράτωνι  
 [παρ’ ἡ]μῶν νεανίσκον καὶ ἐπιστολὴν ἔγραψα πρὸς Ἰεδδοῦν. παραγενόμενοι  
 [οἶον εἶπ]όν μοι μηθένα λόγον πεποιῆσθαι τῷ ἐπιστολίωι μου], αὐτοῖς δὲ  
 [χρεῖας] προσενεγκεῖν καὶ ἐγβαλεῖν ἐκ τῆς κώμης. γέγραφα οὖν σοι.  
 ἔρρωσο. (Ἔτους) κζ, Περιτίου ἐμβολίου κ.

Verso:

ἸΟρύαι.”

(*C. P. J.*, I, 6)<sup>36</sup>.

“Πετεαρποχράτη κωμογραμμα / τεῖ Φιλαδελφείας / παρὰ Ἑρμῶνος  
 τοῦ Θεοκρίτου / Μακεδόνης τῶν Πρωτογένου / καὶ Πρωτογένου τοῦ υἱοῦ /  
 τῆς ζ᾽ ἱπ(παρχίας) π ἐπεὶ ἐν τῷ / προτεθέντι ἀγῶνι ἠλκυσμέ- / νων τινῶν  
 λαμπαδάρχων / τῆι ις τοῦ θωῦθ [τοῦ] λε / τῆι δὲ ιθ τοῦ αὐτοῦ μηνός /  
 ἠλκυσμαὶ λαμπαδάρχης / ἀνδρῶν οὐ καθηκόντως / χάριν τοῦ μὴ ἔχειν με  
 μηδε / μίαν ἀφορμὴν μηδὲ περίστα- / σιν πρὸς τὸ χορηγῆσαι τὰ τῆς /  
 λαμπαδαρχίας ἀλλὰ διαζῶν- / τος ἐξ ὀλίγων ἅ καὶ μόλις / αὐταρκεῖται ἐμοί  
 τε καὶ / τῆι γυναικὶ καὶ τοῖς τένοισ, / οὓς τε ἠλκύκησαν πρὸ ἐμοῦ /  
 λαμπαδάρχας ἐν τῷ αὐτῷ / ἀγῶνι κατασυνεργοῦντες / καὶ καταχαριζόμενοι  
 [ἀ]πολε- / λυκαν, ἀξιῶ μὴ ὑπερ- / ιδεῖν με ἀγνωμονούμενον / ἀλλὰ  
 ἴπανενέγκαι ἐπὶ τε τὸν / γυμνασίαρχον καὶ [ἐ]πὶ τοὺς / ἐκ τοῦ ἐν τῆι  
 Φιλαδελφείαι / γυμνασίου νεανίσκους, / ὅπως ἀπολυθῶ τῆς λαμπα- / δαρχίας,  
 εἰ δὲ μὴ γε ὑπο- / τάξαι μου τὸ ὑπόμνημα / ᾧ καθήκει, ἵνα μὴ ἐξ ἅπαν- /  
 [τος ἀπολώμαι . . .”

(*B. G. U.*, 1256)<sup>37</sup>.

“Καλῶς δ’ ἔχοντος καὶ τὸ γεγρονός] παρὰ τωπ. ριφανε.  
 [- - - - - δεδόχθαι -- ? τ]οῖς νεανίσκοις ἀναγ[ρ]ά[ψ]αι τὸ ψήφισμα τοῦτ[ο]  
 [καὶ τὴν παρὰ τῶν βασιλέων ἐπιστολὴν τὴν περὶ τούτων εἰς στήλην  
 λιθίνην τοῦ γείτονος εἰ  
 [- - - - - καὶ ἀνατε]θῆναι ταύτην ἐν τῷ γυμνασίωι παρὰ τῆ ἐσταμένη[ι]  
 [- - - - - εἰκόνι - - - - -] οὐ πρώτου φίλου καὶ κτίστου τοῦ γυμνασίου, ὅπως τ.  
 [- - - - - ]ι παρὰ τῶν σεμνοτάτων βασιλέων ἀπομνημονεύ[ι].  
 [ται εἰς τὸν ἅπαντα χρόνον.”

(*A. P. F.*, 5, 1913, p. 416, l. 5-11)<sup>38</sup>.

“Συνόδου νεανίσκων ἐκ τοῦ

<sup>35</sup> Ed. U. Wilcken, Leipzig, 1912.

<sup>36</sup> Ed. V. A. Tcherikover y A. Fuchs, Cambridge, Massachusetts, 1957.

<sup>37</sup> Ed. W. Schubart, E. Kühn, Berlin, 1922.

<sup>38</sup> Ed. Wilcken, U., U., “Ein Gymnasium in Omboi”, *A. P. F.*, 5, 1913, p. 410-416.

Ἵσιρῆιου ἐπὶ Φανίου τοῦ γενομένου  
ἀρχιερέως καὶ ἐπὶ Πετοσορονῶφρος  
προστάτου] . (ἔτου) η, Χοιάκ θ.”

(*I. Fayoum*, II, 119 = *S. B.*, 5022)<sup>39</sup>.

“Πόρτεις ἠ[γ]εμῶν τῶν ἐν προχειρισμῶι  
καὶ οἱ [ἐκ] τοῦ σημείου νεανίσκοι  
Πατήτι [καὶ] Παχράτη καὶ τοῖς ἄλλοις  
[στ]ρ[α]τιώται[ς] πᾶσι χαίρειν καὶ ἔρρωμένωι  
διὰ παντὸς εὐημερεῖν, ὑγιαίνομεν  
δὲ καλύττοί. μεταλαβόντες τοὺς συντετελεσμέν  
[ο]υς πρὸς τοὺς τεβεις Ἑρμων  
[θ]ίτας ἀγῶνας μεγάλως ἐχάρημεν.  
[ἐ]πεὶ οὖν προκεχειράκαμεν προστάτην  
[. . . .]τιστ[. . . .] Νεχθηράτιος βεμερων”

(*P. Amh.*, II, 39)<sup>40</sup>.

#### LISTA DE ABREVIATURAS:

- A. P. F.:** Archiv für Papyrusforschung und verwandte Gebiete.  
**B. G. U.:** Aegyptische Urkunden aus den Königlichen Museen zu Berlin, Griechische Urkunden.  
**Chrest. Wilck.:** Grundzüge und Chrestomathie der Papyruskunde.  
**C. Ord. Ptol.:** Corpus de ordennances des Ptolemées.  
**C. P. J.:** Corpus Papyrorum Judaicarum.  
**P. Amh.:** The Amherst Papyri.  
**P. Cair. Zen.:** Zenon Papyri. Catalogue général des antiquités égyptiennes du Musée du Caire.  
**P. Freib.:** Mitteilungen aus der Freiburger Papyrussammlung.  
**P. Grenf.:** An Alexandrian Erotic Fragment and other Greek Papyri. Chiefly Ptolemaic.  
**I. G. Fayoum:** Recueil des inscriptions grecques du Fayoum.  
**P. Lille:** Papyrus Grecs. Institut Papyrologique de l'Université de Lille.  
**P. Lond.:** Greek Papyri in the British Museum.  
**P. Petrie:** The Flinders Petrie Papyri.  
**P. Ryl.:** Catalogue of the Greek and Latin Papyri in the John Rylands Library.  
**P. S. I.:** Papiri greci e latini.  
**P. Tebt.:** The Tebtunis Papyri.  
**S. B.:** Sammelbuch griechischer Urkunden aus Aegypten  
**S. E. G.:** Supplementum epigraphicum graecum.

<sup>39</sup> Ed. E. Bernand, El Cairo, 1981.

<sup>40</sup> Ed. B. P. Grenfell, A. S. Hunt, Londres, 1901.

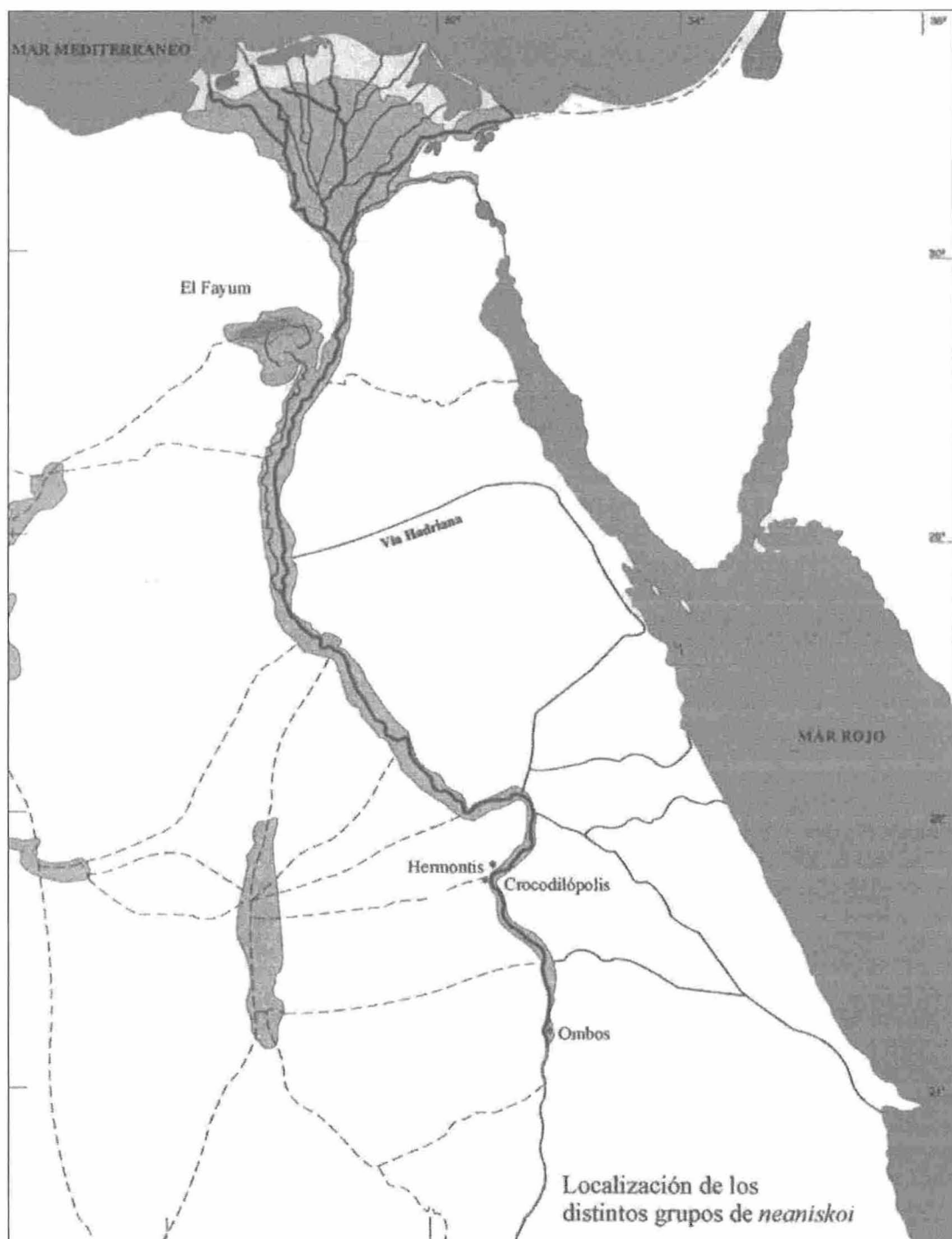


Fig. 1

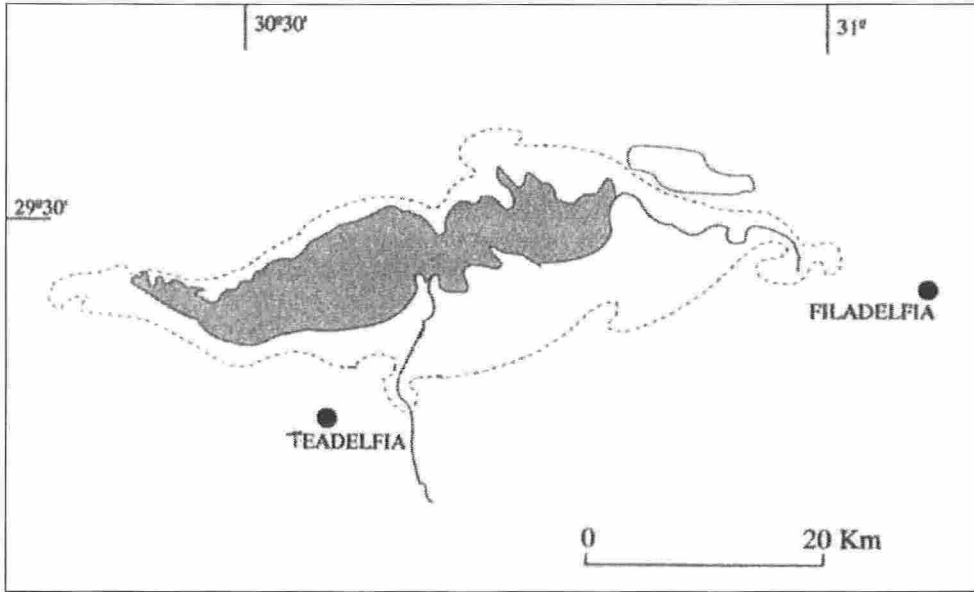


Fig. 2. Detalle de la región de El Fayum